Jesús y María en la fraseología religiosa del español y del catalán[1]

Mª. ÁNGELES CALERO FERNÁNDEZ
Universidad de Lérida

Jesús y María, su madre, son dos figuras puntales en la religión cristiana y, dentro de ella, en la confesionalidad católica. El cristianismo, abrazado por los hispanorromanos en época temprana, utilizado por los hispanogodos como estandarte contra los árabes y por los reyes españoles para justificar a ojos del Papado la jurisdicción sobre el territorio de Ultramar conquistado y colonizado, constituye un rasgo cultural fuertemente enraizado en la forma de vida peninsular. Asimismo, el protagonismo que tuvo España en el desarrollo y la defensa de la Contrarreforma justifica la fidelidad popular a la Iglesia de Roma, por tanto al catolicismo, que defiende, entre otros dogmas no sustentados por los protestantes, la virginidad de María y, en consecuencia, la veneración a su persona. Esta adhesión de los habitantes de la Península Ibérica al cristianismo romano ha tenido su reflejo en el léxico (especialmente en la fraseología), dada la particular transferencia, en ambos sentidos, que se da entre cultura y lengua.

Atendiendo esta circunstancia, he creído interesante recoger, clasificar y estudiar las expresiones fijas no refranescas del español y del catalán que designan metafóricamente a Jesús y a María, o que utilizan a cualquiera de estos dos personajes para expresar algo de manera figurada. El corpus analizado, que no pretende ser en ningún momento exhaustivo a pesar de su notable magnitud, ha sido extraído de la lengua oral, de diccionarios de lengua general (el DRAE y el DUE)[2], de compendios fraseológicos, de diccionarios de refranes y frases hechas, y de algunos trabajos dedicados al estudio de la fraseología española y/o catalana. Los objetivos que persigo son tres: 1) comprobar si la imagen que presentan estas dos figuras proverbializadas respeta o no la ortodoxia católica; 2) entender el motivo que ha conducido a sacar los nombres de Jesús y María de la esfera puramente religiosa para fijarlos en expresiones en las que han perdido su valor identificativo y que pueden llegar a la irreverencia e, incluso, a la blasfemia; y 3) examinar las diferencias que puedan darse entre la comunidad hispanohablante y la catalanohablente en este aspecto de las relaciones entre lengua y cultura.

Comencemos, pues, por Jesús, que es, de todos los personajes del Antiguo y del Nuevo Testamento proverbializados a excepción de Yahvé y del demonio (cfr. Calero, en prensa, 1), el que ha dado pie a mayor cantidad de ejemplos fraseológicos en las dos lenguas estudiadas (cfr. Calero, en

[1] Este trabajo se enmarca dentro de un proyecto de investigación subvencionado por la DGICYT (Nº de Referencia PS94-0210) titulado *Aproximación variacional y etnolingüística a los diccionarios contemporáneos de la lengua española* y que está siendo realizado en la Universidad de Lérida por el equipo formado por Mª Angeles Calero Fernández (como investigadora principal), Mª Nieves Vila Rubio, Rosa Mª Mateu Serra, Montserrat Casanovas Català y José Luis Orduña López.

[2] La consulta al *Diccionari de la llengua catalana (DLC)*, que es el que marca lsa pautas lexicográficas del catalán, no ha sido sistemática porque la falta de una versión electrónica del mismo dificulta y ralentiza la extracción de datos.

prensa, 2). No podía ser de otro modo. Jesús es el protagonista principal de la escisión dentro de la religión judía que daría pie al cristianismo. Es, además, según la doctrina, una de las tres formas en las que se manifiesta la divinidad, como queda perfectamente consignado en las locuciones que nos evocan la vieja y arreciada disputa teológica sobre la naturaleza divina o humana de Jesús y que tuvo su exponente más álgido en el Concilio de Nicea (s. IV) (1-12)[3]; y se hace evidente también en diversas denominaciones que recibe este personaje (13-24), algunas de las cuales nos recuerdan que, por ser Dios, es principio y fin de todo (25), ordena el cosmos y rige la humanidad (26-29); por último, da fe de esa idea la misma forma de nombrar al Papa (que son distintas variantes de vicario de Dios) (30-32).

El rasgo que más se destaca de la figura de Jesús en la mayoría de las designaciones que se le da y de las locuciones que lo convierten en estereotipo es su papel de redentor, de cordero sacrificado. Esto se detecta de entrada en la preferencia por los nombres Cristo o Jesucristo, que son los dados tradicionalmente a Jesús crucificado, frente al nombre Jesús, empleado por esa misma tradición para referirse sólo a Jesús cuando era niño. Esta circunstancia es más interesante de lo que puede parecer a simple vista. Nos indica, en primer lugar, la antigüedad de este material fraseológico y, en segundo lugar, una determinada visión de la religión cristiana. El Concilio Vaticano II introdujo una manera menos punitiva y más humana de interpretar el cristianismo, e intentó aproximar la religión a los creyentes; esa revolución afectó directamente al lenguaje: desaparecieron del discurso católico (catecismos, libros de religión, obras teológicas, etc.) términos como pecado o infierno (tan profusamente utilizados en otros tiempos), se sustituyeron los nombres de Cristo o Jesucristo por Jesús y el nombre Virgen por María, y Dios dejó de ser principalmente el Dios juez para ser resaltada su naturaleza de Dios Padre. Las locuciones y frases hechas consideradas aquí nos enfrentan, pues, a un imaginario religioso que resalta la necesidad de salvación de los seres humanos por las graves culpas de Adán y Eva y por nuestros propios pecados, así como el papel más espiritual que representó el Mesías como redentor de almas y no, a juicio de los judíos, como liberador político de un pueblo.

En este mismo sentido, además de la alusión directa a la función de salvador de almas que se sacrifica (3-41), contamos con una buena cantidad de expresiones que hacen mención de todos los tormentos por los que tuvo que pasar Jesús para redimir a los hombres: la laceración ordenada por Pilato (42-54), la coronación de espinas (55-56), la carga de la cruz y la caminata al lugar de crucifixión (57-75), la forma en que fue sostenido en la cruz (76-81), la burla de la que fue objeto (82-87) y la lanzada en el costado una vez comprobada su muerte (88)[4]. Queda así plasmada la tortura y muerte (89-95), pero también la resurrección (96-99), hecho que ratifica a Jesús en su esencia divina y, por tanto, fundamenta la religión cristiana y el papel de juez que éste desempeña en el cielo (100).

La cruz se emplea con un valor simbólico[5], esto es, representando todos los males y pecados del mundo (101-107), o bien representando la divinidad (108-115) y, en consecuencia, conteniendo todo el poder sobrenatural que ésta posee (116-121). En la fraseología, queda constancia de la costumbre cristiana de persignarse como algo que permitía protegerse de los malos espíritus (122-132) y que era de sobras conocido por todos (133-136).

---

[3] Para no hacer farragosa la lectura, cuando quiero aludir a las expresiones fijas que sustentan mis afirmaciones, hago referencia solamente al número que tienen en el apéndice.

[4] Según las narraciones del Evangelio, son sólo cinco las llagas que presenta Jesús en el cuerpo: una en cada mano (o antebrazo) y en cada pie a causa de los clavos, y la quinta en el costado por la lanzada. Esta exclamación puede ser el resultado de la simbiosis entre la historia bíblica y el número siete, que es un número místico (esto es, mágico) entre los judíos y los cristianos, abonada en las mentes populares por el relato de la creación, por el milagro de la multiplicación de los panes y los peces (Mt 15, 34-36; Mc 8, 2-8), por los siete demonios de María Magdalena (Lc 8, 2) o por la iconografía (recuérdese el cordero de siete ojos dentro de la mandorla representando a Jesús/Dios).

[5] Excluyo todas las locuciones y frases hechas que se refieren al abecedario (cristus), al signo "x" usado para tachar algo, y a una moneda llamada cristo (Iglesias, en prensa).

Aun siendo la naturaleza divina y la redención de la humanidad los rasgos más sobresalientes de Jesús, otras características de este personaje son tomadas en la construcción fraseológica: su poder en tanto Dios (137-139), su infancia feliz (140), la honestidad y sinceridad que demostró desde niño (141), el lugar en el que se crió y comenzó a predicar (142-148), su bondad y su labor de protector y guía (149-153), o el cumplimiento en él de la profecía bíblica (154-157), hecho que aleja a los cristianos del pueblo judío, incrédulo en este particular (158). También se observa en la fraseología la costumbre cristiana de representar con imágenes a figuras bíblicas, así sucede con Jesús, y así sucede también con María, como ya veremos. A Jesús se le muestra de niño en el pesebre (159-161) o en brazos de su madre (162-164); como un pastor que lleva al cuello una oveja herida o extraviada (165-166); lacerado (167) o crucificado (168-170); con las letras J.H.S. grabadas en algunos objetos (171-173); en una imagen completa colocada en el cabezal de la cama (174); o, en fin, en la hostia consagrada (175-178). La indumentaria o los objetos con los que aparece en algunos iconos han servido para crear algunas designaciones, como la de cierta planta oriental de flores violadas por fuera y blancas por dentro (179), o la de otra de la familia de las liliáceas cuyas flores son azules o añil (180).

Ya he observado en otro lugar la absoluta contradicción que se da entre, por un lado, la existencia de una gran cantidad de expresiones en español y en catalán que nombran a Dios y, por el otro, el segundo mandamiento del decálogo mosáico, que reza «No tomarás en falso el nombre de Yahvé, tu Dios, porque no dejará Yahvé sin castigo al que tome en falso su nombre» (Ex 20, 7). Esta prohibición judía, heredada por el cristianismo, responde a un evidente tabú lingüístico mágico-religioso que comparten todas las religiones antiguas (o primitivas) aunque lo manifiesten de maneras diversas. Los cristianos, pues, no respetan en absoluto esta regla de la ley de Moisés (ya que, de otro modo, no podría explicarse la profusión de unidades fraseológicas de todo tipo que aluden innecesariamente a la divinidad) y esa falta de consideración la extienden al Dios Hijo, dándose numerosas locuciones y frases hechas en las que se emplea cualquiera de las designaciones de Jesús con las más variopintas intenciones: para saludar (181); para indicar asombro, extrañeza, miedo o dolor (182-189); para expresar ira, impaciencia o enfado (190-199); para amenazar (200-204); para bien morir invocando su nombre (205-208); o como fórmula de cortesía a quien estornuda (209-210), otra clara reminiscencia de la magia verbal (*cfr.* Calero, en prensa, nota 5). El término Jesús, probablemente en este último ritual social (expresar buen augurio ante un estornudo), es también símbolo de brevedad (211-213), como lo son en el folclore oral otras fórmulas u oraciones religiosas (en un decir amén, en un credo, en un avemaría, en un santiamén).

Pero esa invocación al Dios Hijo se ha hecho tan popular -aunque contravenga la voluntad divina-, que se ha vaciado de sentido, llegando a significar cualquier individuo (214-217), e, incluso, ha alcanzado la irreverencia al presentar una imagen distorsionada y hasta cómica de Jesús (218-233) o al burlarse de su persona o de lo que representa (234-237)[6]. No obstante, el fervor que los creyentes sienten hacia él queda también plasmado en la fraseología (238).

Por su parte, las locuciones y frases hechas cuya creación ha surgido a partir de la figura de la madre de Jesús[7] son menos de las esperables teniendo en cuenta la gran tradición mariana que ha caracterizado el territorio peninsular y que todavía hoy se manifiesta en un intenso fervor popular hacia la Virgen en cualquiera de sus advocaciones. La razón puede estribar en su condición de mujer, que le hace desempeñar un papel poco relevante: se la considera sólo en función de su hijo, es decir, en su rol de madre (239-248), y por tal índole adquiere el rango de Señora (249-250); o bien en su

---

[6] La razón por la cual no he hallado apenas expresiones equivalentes en catalán tiene que ver, muy probablemente, con el habitual pudor que manifiestan los lexicógrafos —quienes suelen rehuir palabras y fórmulas irreverentes, además de las consideradas inmorales— y no con la ausencia real de dichas expresiones en el coloquio.

[7] No he tomado en consideración las denominaciones de plantas que incluyen el nombre de María, por juzgar que no aportan ningún rasgo pertinente a este estudio: árbol de María, cardo de (Santa) María, hierba de Santa María (del Brasil) o sello de Santa María.

labor de intercesora (251-253), aunque no hay acuerdo sobre el poder concreto que tiene su mediación (254-258).

Las diferentes designaciones que recibe resaltan algunos de sus rasgos personales o de las circunstancias que le tocó vivir: la visita del arcángel San Gabriel (la Anunciación) (259-261), el hecho de haber concebido siendo virgen (262-275), su santidad (270-279), y su ascensión a los cielos (280). El culto mariano queda plasmado en las expresiones que nos traen a la memoria las oraciones dirigidas a María o pronunciadas en recuerdo suyo (281-288), aunque sean recitadas con una rapidez y un automatismo tal que han llegado a representar proverbialmente la brevedad (289). La veneración a la Virgen es patente en aquellas locuciones que se han inspirado en comportamientos devotos (290-293), o nos aproximan al cariño que por ella sienten en Aragón (294) o al hondo fervor que le manifiestan los andaluces (295-296)[8]; no es extraño, pues, que se utilice su nombre en uno de los saludos piadosos más tradicionales —sin olvidar que el objetivo último de cualquier saludo es convocar las fuerzas sobrenaturales benignas o atraer buena fortuna— o en expresiones de estupor, alegría o extrañeza (298-305), como hemos visto para Jesús. Tampoco se libra María de alusiones irreverentes a su persona o a lo que simboliza (306-314), algo que no deja de sorprender.

Para concluir, observamos que, salvando las expresiones ofensivas (para algunos, sacrílegas), las locuciones y frases hechas usadas para nombrar a Jesús y a María o que se sirven de estos personajes en enunciados figurados, resaltan las características que la Iglesia católica atribuye a ambos. Y esto sucede, en términos generales, tanto en la fraseología del español como en la del catalán, lo que demuestra la fuerza uniformadora de la religión. La abundancia de unidades fraseológicas que aluden a Jesús y a María se explica por tratarse de dos personajes inmensamente cotidianos en las dos comunidades lingüísticas estudiadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

A1 = AMADES, J. (1951): *Folklore de Catalunya. II. Cançoner (cançons, refranys, endevinalles)*. Barcelona: Editorial Selecta, 1979.

A2 = ---- (1985): *Refranyer català comentat*. Barcelona: Selecta.

ARIZA, M. (1990): «Religión y lenguaje», en *Profesor Francisco Marsá. Jornadas Filológicas*. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona, 17-29.

B = BALBASTRE I FERRER, J. (1979): *Nou recull de modismes i frases fetes català-castellà, castellà-català*. Barcelona: Pòrtic, 1982.

BE = BEINHAUER, W. (1958): *El español coloquial*. Madrid: Gredos, 1978.

CALERO FERNÁNDEZ, Mª A. (en prensa): «Acerca de Dios y del demonio en la fraseología española y catalana», en Gerd Wotjak (Ed.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español moderno*. Frankfurt: Vervuert. Col. Lingüística Iberoamericana.

C = CORREAS, G. de (1627=1992): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Editado por V. Infantes. Madrid: Visor.

F = FÀBREGAS I BARRI, E. (1985): *Diccionari de veus populars i marineres. Recollides del parlar vivent*. Barcelona: Pòrtic.

FERRO RUBIAL, X. (1997): «Deus e mailo demo no refraneiro galego», *Paremia*, 6: 207-222.

IGLESIAS OVEJERO, A. (en prensa): «Por el Cristo todo cristo al Cristo: Cristo y el español idiomático», *Coloquio Internacional Usos de la fórmula (en el español hablado y escrito)* [Universidad de Orléans, 21 y 22 de noviembre de 1997].

[8] Según los testimonios orales que he recogido, la versión catalana de esta locución que sirve en español para referirse a Andalucía, alude a Tierra Santa.

DLC = Institut d'Estudis Catalans (1995): *Diccionari de la llengua catalana*. Barcelona-Palma-València: Ediciones 3 y 4 / Edicions 62/ Editorial Moll / Enciclopèdia Catalana / Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

I = IRIBARREN, J. Mª (1955=974): *El porqué de los dichos. Sentido, origen y anécdota de los dichos. Modismos y frases proverbiales de España con otras muchas curiosidades*. Madrid: Aguilar.

U = MOLINER, M. (1966=1996): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos, versión electrónica.

M = MORANT MARCO, R. (1991): «La secularización lingüística en español», *Iberorromania*, 33: 58-73.

P = PERRAMÓN, S. (1979): *Proverbis, dites i frases fetes de la llengua catalana*. Barcelona: Millà.

PS = PÍNTER I SOLER, S. (1997): «El funcionament de l'antropònim en la fraseologia popular», *IV Col·loqui d'Onomàstica Valenciana - XXI Col·loqui de la Societat d'Onomàstica*, vol. II, monogràfic del *Butlletí Interior de la Societat d'Onomastica*, 70-71: 849-867.

R = RASPALL I JUANOLA, J.; MARTÍ I CASTELL, J. (1984): *Diccionari de locucions i de frases fetes*. Barcelona: Edicions 62, 1985.

A = Real Academia Española (1992): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 21ª edición, versión electrónica.

S = SBARBI, J. Mª (1943): *Gran diccionario de refranes de la lengua española*. Buenos Aires: Joaquín Gil 'Editor' Librería 'El Ateneo'.

SO = SOLER-ESPIAUBA, D. (1990): «Impacto del fenómeno religioso en el español coloquial», *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística*, XX Aniversario. Vol. II. Madrid: Gredos, 769-786.

APÉNDICE[9]

JESÚS

Naturaleza divina

1. a la de Dios (A, dios)
2. a lo de Dios (A, dios)
3. a la de Dios es Cristo (A, dios*)
4. la de Dios es Cristo. (A, dios)
5. haber la de Dios es Cristo. (A, dios*; U, Cristo)
6. ser la de Dios es Cristo (A, dios*)
7. acomodarse a lo de Dios es Cristo (S. 341)
8. venir a lo de Dios es Cristo (S. 353*)
9. armar la de Dios es Cristo (I. 49)
10. armarse la de Dios es Cristo (U, Dios*)
11. armar(se) un Cristo
12. haver-hi la de Déu és Cristo (A2, 142*)
13. Déu meu, Jesús!
14. Dios Hijo (U, Dios*)
15. el Divino Nazareno (A, nazareno*)
16. el Díví Natzaré
17. Dios Hombre (A, dios*; U, Dios*)
18. Déu Home
19. hijo de Dios (A, hijo*)
20. el hijo de Dios (U, hijo*)
21. Fill de Déu
22. hijo del Hombre (A, hijo*)
23. el hijo del Hombre (U, s.v. hijo*)
24. fill de l'Home
25. alfa y omega (A, alfa1*; U, alfa*)
26. el Señor (U, Jesucristo)
27. Nuestro Señor (U, señor, a)
28. el Senyor
29. el Nostre Senyor
30. vicario de Cristo (U, vicario*)
31. vicario de Jesucristo (A, vicario*; U, vicario*)
32. vicari de Crist

Función redentora

33. el Salvador (U, s.v. salvador*)
34. Salvador del mundo (A, salvador, 2*)
35. el Salvador
36. meterse a redentor (U, redentor*; B. 124 y 377; I. 287)
37. voler redimir
38. cordero de Dios (A, cordero*; U, cordero*)
39. Divino Cordero (A, cordero*)
40. anyell de Déu
41. anyell diví

[9] Las fuentes escritas de las que han sido tomadas las expresiones que se recogen en este corpus aparecen consignadas en forma de abreviatura (*cfr.* la Bibliografía) seguida de un número (que indica la página —en el caso de PS, corresponde al asignado en su propio apéndice) o de una palabra (cuando se trata de una entrada lexicográfica). He indicado con un asterisco las fuentes en las que se explica el significado de la expresión, para aquellos lectores que no lo conozcan. Para uniformar la presentación del material, he introducido ligeras modificaciones formales (signos ortográficos, indicación del contorno, unificación de variantes gráficas). Las expresiones en español van en redondilla y las catalanas, en cursiva.

42. estar hecho un nazareno (A, nazareno*)
43. estar hecho un eccehomo (S. 363*)
44. hecho un eccehomo (U, eccehomo, 2*)
45. como un eccehomo (U, eccehomo, 2*)
46. parecer un eccehomo
47. venir hecho un Ecce Homo (M. 70)
48. ir hecho un Ecce Homo (SO. 780)
49. ir hecho un Cristo (SO. 773)
50. estar hecho un Cristo (Ariza, 27)
51. poner (a alguien) como un Cristo (A, cristo*; U, Cristo*; I. 806)
52. estar fet un "eccehomo" (P. 51*; R. 124*)
53. semblar un eccehomo
54. estar fet un Cristo
55. llevar una corona de espinas
56. una corona d'espines (R. 77*)
57. vía crucis (A, U)
58. pasar un vía crucis
59. pasar un calvario (U, calvario, 3*)
60. pasar por un calvario
61. sufrir un calvario (U, calvario, 3*)
62. vivir un calvario (SO. 780)
63. ser un calvario
64. ¡qué calvario! (SO. 780)
65. andar con la cruz a cuestas (A, cruz*)
66. andar con las cruces a cuestas (A, cruz*)
67. cargar con la cruz a cuestas
68. llevar una cruz a cuestas
69. hacerle (a alguien) la cruz (A, cruz*)
70. via crucis (R. 197*)
71. passar un calvari (R. 377)
72. caure-li (a algú) una creu
73. portar la creu (P. 33*)
74. ajudar a portar la creu (P. 33*)
75. genolls de Cristo (F. 118*)
76. ponerse brazos en cruz
77. ¡por los clavos de Cristo! (A, clavo*; U, clavo*; M. 64; BE. 117; SO. 780 y 781)
78. posar-se braços en creu (P. 33*)
79. estar clavat en creu (P. 33*)
80. trobar-se clavat en creu (P. 33*)
81. clau de la Passió (DLC, clau*)
82. poner (a alguien) el inri. (U, inri, 2*)
83. hacer el Inri (M. 71)
84. para mayor inri (A, inri*; SO 773 y 780)
85. para más inri (A, inri*)
86. per més Inri
87. estar más alto que el Inri (S. 509*)
88. ¡por las siete llagas! (BE. 117)
89. acogerse a la Pasión (C. 524*)
90. sufrir pasión y muerte
91. consummatum est (U)
92. sofrir mort i passió (R. 419*)
93. prendre mort i passió (F. 151*)
94. semblar la mort i passió de ses arengades (R. 151*)
95. patir més que el gall de la Passió (F. 115*)
96. el Resucitado (U, resucitado 3*)
97. noli me tángere (U, noli*)
98. ver para creer (SO. 774)
99. veure per creure
100. enviar a cenar con Jesucristo (S. 515*)

El símbolo de la cruz

101. ser una cruz
102. ¡qué cruz! (SO. 780)
103. ser una creu
104. ésser la creu (P. 33*)
105. quina creu!
106. aquesta és la creu! (F. 74*)
107. creu dels pobres (F. 74*)
108. estar por esta cruz de Dios (A, cruz*)
109. estar (uno) por esta cruz de Dios (S. 281*)
110. entre la cruz y el agua bendita (A, cruz*)
111. llevar la cruz en los pechos (A, cruz*)
112. tener la cruz en los pechos (A, cruz*)
113. traer la cruz en los pechos (A, cruz*)
114. ser (dues persones o bàndols) com el dimoni i la creu (F. 84*)
115. ¡cata la cruz! (A, cruz*)
116. ¡cruz diablo! (A, cruz*)
117. por esta que son cruces (A, cruz*)
118. por estas que son cruces (A, cruz*)
119. huir como el diablo de la cruz (S. 332*)
120. fugir com el diable de la creu (A1 1181)
121. fugir com el dimoni de la creu (A1 1183)
122. señal de la cruz (A, señal*)
123. la señal de la cruz (U, señal*)
124. hacerse la cruz (A, cruz*)
125. hacerse cruces (A, cruz*; U, cruz*; B. 122 y 352)
126. hacerse (uno) más cruces que si llevara el diablo a las espaldas (S. 282*)
127. hacerse (uno) cruces (S. 282*)
128. fer-se creus (B. 122 y 352; R. 316)
129. fer-se'n creus (P. 33*)
130. no estar el diable per fer creus (R. 352*; A1 1181*)
131. no està el diable per creus (A1 1180)
132. poder senyar-se (R. 386*)
133. senyar-se amb la mà dreta (B. 201; R. 419*)
134. no saber ni senyar-se (R. 358*)
135. no tenir cara per a senyar-se (P. 26*)
136. no tenir sinó la creu del front (R. 362*)

Otras características de Jesús

137. sol de justicia (A, sol1*)
138. sacar el cristo (A, cristo*)
139. treure el Sant Cristo gros (R. 451*; A2, 237-8*)
140. el niño de la bola (A, niño, 2*; U, niño*)
141. palabrita de niño Jesús
142. el Galileo (U, Jesucristo)
143. el Nazareno (A, nazareno*; U, nazareno*)
144. Jesús Nazareno (A, Jesús*; U, Jesús*)
145. el Divino Nazareno (A, nazareno*)
146. el Natzaré
147. Jesús Natzaré
148. el Diví Natzaré
149. el Buen Pastor (A, pastor*; U, pastor*)
150. el Santísimo (A, santísimo*)
151. el Bon Pastor
152. fer (d'algú) el bon Jesús (R. 297*)
153. el Santíssim
154. el Mesías (U, Mesías, 1*)
155. esperar (uno) al Mesías (A, mesías*)
156. esperar (a alguno) como si fuera el Mesías (S. 623*)
157. el Messies
158. era de Cristo (A, era1*)

Representaciones iconográficas

159. el niño Jesús (U, Jesús*)
160. niño Jesús (A, niño*; U, niño*)
161. el nen Jesús
162. el niño de la bola (U, niño*)

163. niño de la bola (A, niño*)
164. el nen de la bola
165. el Buen Pastor (U, pastor*)
166. el Bon Pastor
167. cuando vengan los nazarenos (A, nazareno*)
168. sacar el cristo (A, cristo*)
169. ¡ojo al cristo que es de plata! (A, ojo*; S. 714*; M. 60; I. 270*)
170. treure el Sant Cristo gros (R. 451*; A2, 237-8*)
171. hasta verte, Cristo mío (I. 141*)
172. hasta verte, Jesús mío (A, Jesús*; U, Jesús*; I. 141*)
173. fins que et pugui veure, Jesús meu (A2, 137-8*)
174. estar al Jesús (A2, 111*)
175. Cristo sacramentado (U, Cristo*)
176. Jesús sacramentado (U, Jesús*)
177. Santísimo Sacramento (A, sacramento*)
178. Crist sacràmentat
179. túnica de Cristo (A, túnica*; U, túnica*)
180. clau de Nostre Senyor (DCL, clau*)

Salutaciones y exclamaciones

181. Cristo con todos (A, cristo*)
182. ¡Jesucristo! (A, Jesucristo*)
183. ¡ay Jesús! (U, Jesús*)
184. ¡Jesús! (A, Jesús*; U, Jesús*)
185. ¡Jesús, Dios mío! (U, Jesús*)
186. ¡Jesús, María y José! (A, Jesús*; U, Jesús*)
187. ¡Jesús, mil veces! (A, Jesús*; U, Jesús*)
188. vivir con el ¡Jesús! en la boca
189. Jesús, Maria, Josep! (F. 127*)
190. ¡por Cristo! (BE. 117)
191. ¡por los clavos de Cristo! (A, clavo*; U, clavo*; M. 64; BE. 117; SO. 780 y 781)
192. ¡por las siete llagas! (BE. 117)
193. ¡cuerpo de Cristo! (A, cuerpo*; S. 294*)
194. ¡fuego de Cristo! (A, fuego*)
195. ¡Cristo! (M. 64)
196. ¡Recristo! (M. 64)
197. cridar el Cristo (F. 74*)
198. Recristo! (F. 191)
199. Recristina! (F. 191*)
200. ¡vive Cristo! (U, Cristo*)
201. ¡voto a Cristo! (A, cristo*; BE. 117)
202. ¡voto a Cribas! (A, Cribas*)
203. ¡voto al Antecristo! (S. 80*)
204. voto al nom de Cristo! (F. 237*)
205. decir los Jesuses (A, Jesús*)
206. sin decir Jesús (A, Jesús*)
207. no dir ni Jesús
208. acabat, amén Jesús (F. 127-8*)
209. ¡Jesús! (M. 60*; I. 649*)
210. Jesús!
211. en un decir Jesús (A, Jesús*; U, Jesús*; B. 90 y 326; I. 331; SO. 774)
212. en un Jesús (A, Jesús*; U, Jesús*)
213. en un dir Jesús (B. 90*; R. 119*; PS. 128)

Visiones desacralizadas de Jesús

214. todo cristo (A, cristo*)
215. no haber Cristo que (M. 66)
216. no ver un Cristo (M. 67)
217. no haver-hi Crist(o) que...
218. noli me tángere (U, noli*)
219. vivir donde Cristo dio las tres voces (SO. 772)
220. donde Cristo dio las tres voces (A, cristo*; U, Cristo*; B. 228 y 312; I. 116)
221. donde Cristo perdió el mechero
222. donde Cristo perdió la gorra
223. donde Cristo perdió el gorro (SO. 774)
224. donde Cristo perdió el zapato
225. on Crist(o) va perdre les espardenyes
226. sentar como a un Cristo dos pistolas (U, Cristo*; M. 69)
227. estar como a un Cristo dos pistolas (U, Cristo*)
228. ir como a un Cristo dos pistolas (U, Cristo*)
229. como a un Cristo un par de pistolas (U, Cristo*; I. 806)
230. como a un santo cristo un par de pistolas (A, cristo*; U, Cristo*; I. 806)
231. sentar como a un santo Cristo dos pistolas (U, Cristo*)
232. estar como a un santo Cristo dos pistolas (U, Cristo*)
233. ir como a un santo Cristo dos pistolas (U, Cristo*)
234. ni Cristo que lo fundó (A, cristo*; U, Cristo*; I. 806)
235. ni Crist que el va fundar
236. adelante con la cruz (A, cruz*)
237. consummatum est (U)

Expresión de fervor a Jesús

238. ni por un cristo (A, cristo*)

MARÍA

Madre e intercesora

239. Madre de Dios (U, madre*; SO. 776)
240. ¡La madre de Dios! (M. 63; SO. 776)
241. irse con su madre de Dios (A, madre*)
242. Madre Santísima (SO. 776)
243. Déu i sa Mare (F. 80*)
244. aquesta és la Mare de Déu! (F. 142*)
245. que Mare de Déu serà...! (F. 142*)
246. Mare de Déu!
247. Mare de Déu Senyor!
248. Mare Santíssima
249. Nuestra Señora (A, señora*; U, señor*)
250. Nostra Senyora
251. aparecerse la Virgen (a alguien) (SO. 774 y 776)
252. sin encomendarse a Dios ni a Santa María (S. 352*)
253. sense encomanar-se a Déu ni a sa mare
254. un frío de la Virgen (SO. 769)
255. (hacer un frío) de la Virgen (SO. 776)
256. siempre se le aparece la Madre de Dios a los pastores
257. fíate de la Virgen y no corras (A, virgen*; U, virgen*; B. 233 y 343; I. 170; SO. 776))
258. fíate de la Virgen, pero corre (U, virgen*)

Otros rasgos marianos

259. ¡Angel a María! (I. 67: S.)
260. ¡Angela María! (A, ángela*; U, Angela*; I. 67)
261. Angela Maria!
262. *la* Inmaculada Concepción (U, inmaculado, 3*)
263. Inmaculada Concepción (U, concepción*)
264. la Immaculada Concepció
265. Purísima Concepción (U, concepción*)
266. la Purísima (U, purísima*)
267. ¡Ave María Purísima! (A, ¡ave María!* ; U, María* y ave María*)
268. la Puríssima
269. sin mancilla (U, 1 mancilla, 1*)
270. ¡Virgen Santa! (SO. 776)
271. ¡Virgen Santísima! (U, virgen*; I. 67)
272. la Virgen santísima (U, virgen*)
273. la Santísima Virgen (U. virgen*)
274. ¡Santísima Virgen (U, virgen*)
275. Verge Santíssima!
276. Madre Santísima (SO. 776)
277. Mare Santíssima!
278. Maria Santíssima del Peu de la Creu! (F. 143*)
279. Maria satiula! (F. 143*)
280. la Gloriosa. (U. glorioso*)

Devoción a María

281. acabar como el rosario de la aurora (A, rosario*; S. 866*; M. 69)
282. acabar como el rosario del Chite (S. 866*)
283. acabar como el rosario de Medina (S. 866*)
284. acabar como el rosario de la Espera (S. 866*)
285. terminar como el rosario de la Espera (M. 69)
286. saber como el avemaría (alguna cosa) (A, avemaría*; S. 106*)
287. al avemaría (A, avemaría*; U, avemaría*)
288. acabar com el rosari de l'Aurora
289. en un avemaría (A, avemaría*; S. 106*)
290. no haber (para alguien) más Dios ni Santa María que (una cosa) (A, dios*; S. 351*)
291. por la Virgen (SO. 781)
292. por Dios y por María Santísima (BE. 117)
293. vela María (A, vela1*; U, 2 vela*)
294. la Pilarica (U, Pilarica*)
295. tierra de María Santísima (U, tierra*)
296. la tierra de María Santísima (A, tierra*; U, tierra*; I. 645)
297. terra de Maria Santíssima
298. ¡ave María! (A, ¡ave María!*; U, María* y ave María*; I. 67)
299. ¡ave María Purísima! (A, ¡ave María!*; U, María* y ave María*)
300. ¡Jesús, María y José! (A, Jesús*; U, Jesús*)
301. A Maria! (P. 55)
302. Ave Maria! (R. 56)
303. Jesús, Maria, Josep! (F. 127*)
304. Mare de Déu Senyor!
305. Maria d'un Déu! (F. 143*)

Véase otros rasgos marianos

Expresiones irreverentes

306. ser de la Virgen del Puño (B. 202* y 428*)
307. ser de la Verge del Puño
308. parecerse a la Virgen de las Tres Necesidades (S. 1012*)
309. viva la Virgen (A, virgen*; U, virgen*; M. 73)
310. ser un viva la Virgen (B. 229 y 452; I. 89)
311. ser un vivalavirgen (SO. 774 y 776)
312. cagarse en Dios y en su putísima madre
313. més gandul que la Mare de Déu d'agost (F. 142*)
314. fer creure que la Mare de Déu es diu Joana (PS. 144)